

El Pentagrama Eléctrico

Salvador Gallardo D.

Portada. *Alva de la Canal*



El Pentagrama-Eléctrico
y el pentagrama eléctrico
de todos los tejados
Se muere en el alero del
último almanaque

MAPLES ARCE

pentagrama

El álbum de las calles
se enrolla en los motores
Con fugas de los postes
que escriben sinfonías

Y un azoro embobado
se pega en las vitrinas
Los autos pederastas
desfloran el crepúsculo

Y las marcas comerciales
prenden sus constelaciones.
Sobre la acera encerada
las lunas juegan boliche.
¡ALTO! EVITE-PELIGRO

Y ante el mandato verde de tus ojos
Toda mi alma se ha desparramado.

jardín

La noche se emboscó en los árboles
Tras el ametrallaje del crepúsculo
Las estrellas llovieron sobre nuestro desamparo
Y la luna metálica.

Se anegó en el silencio.

–Yo aspiro tus palabras.

Mas los trenes plagiarios

Son aleros para tus miradas.

–¡La vida es un bostezo fugaz

De gasolinal!

Con tus esponjas táctiles enjugas

Mi locura.

Y en el paisaje de tus pupilas

Todas las primaveras regresaron

UN DIA ALFOMBRAREMOS LA VIDA

CON LOS PETALOS DISPERSOS

DE LAS CANCIONES NUEVAS.

cámara oscura

Sobre mi sueño horizontal

Cae la lluvia de una Torre

Un gallo barométrico

Desgrana la espiga del mañana.

Locomotoras – fantasmas

Asepillan las distancias

Y las leznas de los pitos

Taladran el silencio

Una lágrima de oro

Burila mi vidriera

Y la luna al magnesio

Me revela tu imagen.

carrousell

Girando en el pivote de un aire popular

El diorama cromático se integra en la unidad

y es un telar concéntrico de anhelos y miradas

Sobre la angustia del pasado

El tiempo derrite las horas

Que lacran la epístola dominical.

Un globo de hidrógeno

Ha plagiado los sueños pueriles

Y el bolantín automático

Es un jardín zoológico

Que trilla aires desusados

En la polifonía colorista

Hay una interferencia de sonidos.

cabaret

El jazz extiende su lecho clandestino

y teje una maraña de deseos

Una corriente voltaica

se desprende de la pila de las vértebras

y vibra en los timbres de los senos

Las pupilas orgiastas

eyaculan miradas

Olvidada pareja

bebe su romanticismo

en vasos de cerveza

Los reflectores contusos

rompen la piñata de la aurora

que vierte sobre la orgía

sus confetis policromos

Afuera una bandada de autos

BOZ-TE-ZA

Y el Cabaret del

cielo

chimean las estrellas

naufragio

Suspendida de un trole
se arrastrá mi tristeza
sobre el paralelismo
de un fastidio alargado
Y es una pesadilla
la campiña danzante
luciente con la tinta
que tus ojos volcaron
La carretera filma
la cinta impresionista
de un episodio abstruso
y hay un telescopamiento
de imágenes soñadas
El tiempo se ha dormido
al ritmo de tu seno
que muestra el planisferio
de una ruta imprevista
Jadea el trasatlántico
en un canal de asfixia
¡RIALTO...
YOKO-HAMA...
¡¡La extra de la "Raza"!!
¡¡Knok-Out de Yanquilandia!!
.....
Y pensar que a tus ojos
se los ha tragado el mar.

escalamiento

Ante la angustia de las ventanas
los autos chocan sus espadas
Y los semáforos cirujanos
sangran las calles apopléticas
inmunes al desagüe de los bars
Los teatros abren sus esclusas
sobre el arroyo congelado
Y en las redes de los timbres
hay cosechas de noctámbulos
Los gusanos fosfóricos
De los letreros eléctricos
escalaron el cielo

film

El tren orinecido de polvo y de fastidio
se envaina en la angostura cordial de los andenes
Agresiones tenaces de héroes de cuerdas
y proxenetismos de mancebos de hoteles
Restirada en el eje -¡¡Paff!! de la gasolina
se desenrolla rápida la cinta cinemática
de calles ortodoxas de la ciudad lumínica

Por fin en el regazo de un nombre florecido,
-elevado
apartamento estático, presuntuoso
en un piso tercero, -se sacude
mi espíritu cansado su tedio y ansiedad
Absorto en la claustría que acoge tu congoja
mi corazón se sangra

Y en tanto que un gramático
reloj suma prefijos de cuartos a las horas,
un pito estilográfico cuadricula la noche
El insomnio ha regado en mi lecho alfileres
El sol irreverente estornuda en mis ojos
y un espejo ironiza un furtivo ademán

La fe y desesperanza rondaron por tu acera
con agresiones mutuas de canes en vigilia
hasta que la sonrisa chirriante de tu puerta
brindóme la mixtura cordial de una acogida

Y en la sala silente que angustiaba la espera
vibró la clarinada triunfal de tu florida
magnificencia y locamente
mi corazón -bobato monaguillo-
echó a volar su esquila

¡Astrólogos benignos, tus ojos de turquesa
Marcaron en mi sino igneal seña propicia!



"Cabeza abstracta", Germaine Carro

